

Barrio Cívico

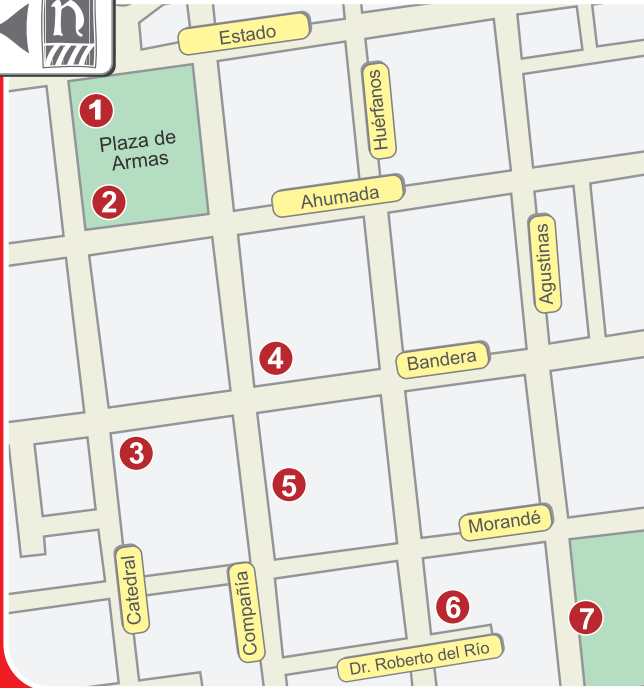
Al fundar Santiago, el 12 de febrero de 1541, y trazar la cuadrícula que le dio forma, el gobernador Pedro de Valdivia no sólo inició una nueva etapa en la historia de la cuenca del río Mapocho, sino también demarcó un espacio que hasta el día de hoy está signado como de la mayor relevancia pública, de la ciudad capital y del país.

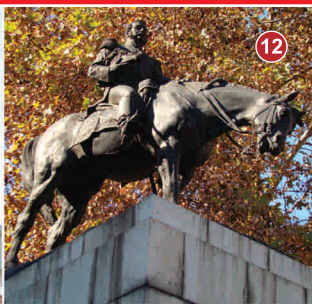
Durante todo el período colonial y las primeras décadas republicanas, por desarrollarse ahí las principales ceremonias cívicas y religiosas, y por encontrarse a su alrededor la sede de las instituciones más significativas, la Plaza de Armas y su entorno fueron escenario y testigo privilegiado de los acontecimientos más relevantes de la vida de Santiago. La Casa de Gobierno, la Real Audiencia, el Cabildo, el mercado, la Catedral, el Palacio Arzobispal, la cárcel, los ajusticiamientos, las procesiones religiosas, el dolor ante los desastres, los juegos y torneos, todo eso y mucho más le confirió a este sector de la ciudad una impronta soberana.

Con el paso del tiempo y junto al crecimiento de la ciudad, el espacio cívico se fue ampliando unas pocas cuadras hacia el sur poniente, hasta donde se encuentra el Palacio de La Moneda que, al transformarse en sede de gobierno en 1846 dio inicio al eje en el que también se encuentran los palacios de los Tribunales de Justicia y del Congreso Nacional. El moderno Barrio Cívico, proyectado en los alrededores del palacio de gobierno durante la década de 1930, acoge en la actualidad a las principales instituciones del Estado.

Aunque en los decenios más recientes este Barrio Cívico sufrió el exilio del Parlamento e, incluso, el bombardeo aéreo de su edificio más emblemático, mantiene su carácter de centro institucional de Santiago y del país. Ahí radica la importancia de reconocerlo detenidamente, junto a las remodelaciones y monumentos proyectados en él durante los últimos quince años.







1

Vereda norte Plaza de Armas.
 Correos de Chile (R. Brown, 1882; R. Fehrman, 1908),
 Palacio de la Real Audiencia (J. Goycolea, 1807),
 Municipalidad de Santiago (J. Toesca, 1785; E. Joannon, 1891).

Al hacer el primer trazado de la ciudad, Pedro de Valdivia dejó una manzana central que cumpliría el rol de Plaza Mayor. Durante todo la Colonia y las primeras décadas republicanas, en este espacio acontecieron los más importantes eventos públicos; ante cada fiesta de envergadura, como la llegada de un nuevo gobernador o el nacimiento de un príncipe, la plaza se transformaba en el escenario privilegiado. Si había que castigar públicamente a algún infractor de la ley, un poste de madera en plena plaza, llamado rolo, era el lugar para los azotes. Si la población necesitaba surtir de agua, en el centro fue dispuesta una pila para tales efectos.

En la Colonia, mientras los costados oriente y sur de la plaza cobijaron al comercio y al primer mercado de la ciudad, su costado norte albergó a los órganos centrales del poder civil; así, de poniente a oriente estuvieron las sedes del Gobernador, de la Real Audiencia -principal órgano de justicia- y del Cabildo -máxima autoridad colegiada de la ciudad, inmueble donde además se encontraba la cárcel-. En la actualidad y en el mismo orden encontramos: el Correo Central (sede del Ejecutivo hasta 1846), el Museo Histórico Nacional y la Municipalidad de Santiago.

Al producirse la Independencia el costado norte conservó su impronta cívico-política, acogiendo a la casa de gobierno y la vieja sede de la Real Audiencia al Primer Congreso Nacional.

No es casual que en la esquina nororiental de la plaza hoy se ubique la estatua ecuestre a Pedro de Valdivia (Enrique Pérez C., 1960), así como en el piso de la acera norte se hayan dispuesto tres planos en bronce de Santiago, que buscan representar a la ciudad entre los siglos XVI y XVIII.

2

Vereda poniente Plaza de Armas.
 Catedral de Santiago y Capilla del Sagrario
 (A. Acuña, J. Toesca, I. Cremonesi, E. Chelli, 1748-1863),
 Palacio Arzobispal (C. Brunet de Baines, L. Henault, 1870).

La esquina norponiente de la Plaza de Armas fue el lugar escogido para el culto religioso católico, espacio donde se levantaron, en distintos momentos, cinco edificios para la Catedral Metropolitana. Originalmente, la puerta de entrada se ubicaba hacia la calle Catedral; y en el costado oriente, lugar en que hoy está el acceso principal, por años estuvo el cementerio que acompañaba a la iglesia. En 1748 se da inicio a la construcción del actual edificio, pero será en 1780 que el italiano Joaquín Toesca otorga el sello neoclásico a su fachada. La última intervención exterior fueron las dos torres diseñadas por Ignacio Cremonesi, a fines del siglo XIX.

En su exterior, resguardan la entrada de los fieles las imágenes del Apóstol Santiago, patrono de la ciudad, la Virgen de la Asunción, protectora de la catedral, y Santa Rosa de Lima, primera santa latinoamericana que ampara a la población migrante que se reúne cada día en este lugar.

Integran también el conjunto arquitectónico la Capilla del Sagrario y el Palacio Arzobispal; el primero forma parte del proyecto original de Toesca. El Palacio Arzobispal fue habitación de los obispos y a partir de 1976 acogió a la Vicaría de la Solidaridad, institución que asistió a las víctimas de la represión durante el régimen militar (1973-1990).

8



3

**Antiguo Congreso Nacional (Brunet de Baines, Henault, M. Aldunate, Chelli, C. Bunot, 1848-1901).
Manzana Catedral, Bandera, Compañía y Morandé.**

A pocas cuadras de la Plaza de Armas se encuentra un enorme palacio de estilo neoclásico francés. La muerte del arquitecto y la falta de recursos obligaron a detener su construcción en innumerables ocasiones. Su fachada posee seis columnas de estilo corintio. Las dos alas del edificio, destinadas a albergar a la Cámara de Diputados y al Senado, se encuentran divididas por un gran salón de honor destinado a la reunión del Congreso pleno.

La actividad legislativa se desarrolló en este lugar entre 1876 y 1973, año este último en que es disuelto el Congreso. Con el retorno a la democracia (1990) este poder del Estado se traslada a Valparaíso y el edificio es ocupado por la Cancillería y el Ministerio de Bienes Nacionales. En la actualidad aloja nuevamente dependencias del Congreso.

Guillermo Renner, diseñó el jardín del conjunto, en donde estuvo la Iglesia de la Compañía, incendiada el 8 de diciembre de 1863. El fuego terminó con más de 1.800 vidas y destruyó el edificio casi en su totalidad. La tragedia conmovió a toda la ciudad, fundándose el 20 del mismo mes, el Primer Cuerpo de Bomberos de Santiago.

4

Museo Chileno de Arte Precolombino. Palacio Real Aduana (J. María de Atero, 1807). Bandera N° 361.

La esquina suroriente de las calles Bandera y Compañía tiene una importancia no menor en Santiago, desde que fue ocupada por el primer corregidor de la ciudad: Juan de Cuevas. Sin embargo, lo más destacado de su historia es su ligazón con instituciones de carácter cultural y comercial. Durante buena parte de la Colonia en esta manzana se localizó el colegio jesuita Convictorio de San Francisco Javier; y pocos años antes de producirse la Independencia se construyó aquí el palacio de la Real Aduana, en base a planos de Joaquín Toesca.

Ya en pleno período republicano, el edificio albergó sucesivamente a la Biblioteca Nacional y a los Tribunales de Justicia, hasta que poco más de dos décadas atrás fue destinado a ser sede del Museo Chileno de Arte Precolombino, uno de los más importantes y visitados del país.

5

**Palacio de Tribunales (E. Doyére, 1905-1930).
Vereda sur Compañía entre Bandera y Morandé.**

Esta manzana está ligada a edificios y actividades señeras en la historia del país. En la esquina oriente estuvo, durante la Colonia, la sede del Tribunal del Consulado, encargado de litigios de orden comercial. En ese inmueble tuvo lugar el cabildo abierto que dio paso a la instalación de la Primera Junta de Gobierno, el 18 de septiembre de 1810. Años más tarde, en su interior sesionó el Congreso Nacional y ahí mismo fue donde Bernardo O'Higgins abdicó a su cargo de Director Supremo, en 1823. También en este edificio funcionó, entre 1886 y 1925, la Biblioteca Nacional, siendo demolido en 1928. En su frontis había una plazuela que fue llamada de la Compañía, de O'Higgins y, hoy, Montt-Varas. En este espacio estuvo el teatro donde se estrenó la primera canción nacional, de Bernardo Vera y Pintado y Manuel Robles.

A principios del siglo XX se inició la construcción del edificio que albergaría, en un comienzo, a la Corte Suprema de Justicia, la Corte de Apelaciones de Santiago y la Corte Marcial del Ejército, Fuerza Aérea y Carabineros. El palacio fue construido en dos etapas: primero el ala poniente y el acceso principal (1905 -1911) y luego el ala oriente (1928-1930).

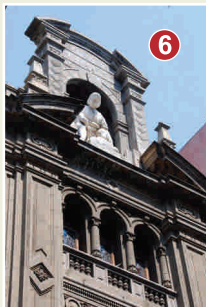
6

Edificio Caja de Crédito Hipotecario (R. Larraín Bravo, 1912). Huérfanos N° 1234.

Este edificio de estilo ecléctico fue proyectado como sede de la Caja de Crédito Hipotecario, la primera institución estatal de crédito chilena, nacida en 1855. En 1933 fue vendido al Instituto de Crédito Industrial, el que fue fusionado al crearse el Banco del Estado (1953). El inmueble albergó al Servicio de Registro Electoral hasta su cierre en 1973, para luego ser ocupado por diferentes dependencias militares. En 1976 el edificio fue vendido a una institución bancaria, que lo restauró y levantó una torre.

La construcción posee tres pisos, un subterráneo y un patio central techado por una cúpula vidriada, ordenada a la casa Champigneux de París. En su arquitectura se observan elementos renacentistas, neoclásicos y góticos.

La esquina de calles Huérfanos y Morandé albergó a mediados del siglo XVIII a la Casa de Moneda, lugar donde en 1749 se acuñó la primera moneda de estos territorios.



7

Plaza de la Constitución y estatua Diego Portales (Jean-Joseph Perraud, 1860).

En sus orígenes, la actual Plaza de la Constitución era parte del trazado de damero de la ciudad, albergando esta manzana y sus alrededores las residencias de Manuel Blanco Encalada, primer presidente de Chile, y los héroes de la Independencia José Miguel Carrera y Manuel Rodríguez. Frente al Palacio de La Moneda, cruzando la calle del mismo nombre se encontraba el Ministerio de Guerra y Marina.

La década de 1930 será testigo de una paulatina transformación de los alrededores del palacio, tanto arquitectónica como institucional. El proyecto contemplaba dar un mayor realce a la sede de gobierno, destacando la importancia del Poder Ejecutivo, luego de un prolongado periodo de régimen parlamentario. La plaza fue planificada como parte del "Barrio Cívico", diseñado por el urbanista austriaco Karl Brunner, que concentraría los ministerios y principales edificios públicos. La plaza nacida de esta remodelación se convirtió en escenario de diferentes manifestaciones sociales, concentraciones políticas y ceremonias oficiales. En la década de 1980 va a adquirir su diseño actual con la construcción del triángulo que enfrenta al palacio.

La estatua del ministro Diego Portales, en el extremo norte de la plaza, lo representa como estadista al utilizar atuendos propios de los emperadores romanos; en su mano derecha sostiene un pergamino que simboliza la Constitución de 1833 de la cual fue inspirador. En sus orígenes, dicha estatua se encontraba en el centro de la plaza, secundada por dos pilas de agua, lugar conocido como Plaza Portales. Al remodelarse el entorno, el monumento tomó su posición actual, recibiendo el 11 de septiembre de 1973 un impacto de bala en el pómulo izquierdo, casi de la misma manera en que el representado encontró la muerte en 1837.

8a

Edificios institucionales: Intendencia de Santiago (M. Cifuentes, 1914), Ministerio de Justicia (R. González, 1928), Banco Central (A. Cruz Montt 1927), Diario La Nación (R. Barceló, 1930), Hotel Carrera y Ministerio de Hacienda (Smith Solar y Smith Miller, 1937).

Entre 1914 y 1937 fueron construidas las principales edificaciones que colindan con la Plaza de la Constitución. Cuando las manzanas aledañas aún pertenecían a privados, fue construido el edificio más antiguo del sector, la Intendencia de Santiago, antigua sede del conservador Diario Ilustrado (esquina suroriente Moneda con Morandé), representante del neoclásico francés. En la misma intersección, en la vereda nororiente, encontramos el edificio del Ministerio de Justicia, lugar donde en 1938 fueron acibillados 77 jóvenes del Partido Nacional Socialista, hecho conocido como “Matanza del Seguro Obrero” en alusión al uso original del inmueble.

En la esquina suroriente de Morandé con Agustinas se encuentra la sede del Banco Central de Chile. La Nación, diario que perteneció al Estado desde 1927, ocupa la vereda norte de la plaza, junto con la Dirección del Trabajo.

La actual sede del Ministerio de RR.EE. (esquina surponiente Agustinas con Teatinos) alojó entre 1940 y 2005 al Hotel Carrera, el más lujoso e importante de la ciudad al momento de su inauguración. Junto con el vecino Ministerio de Hacienda, el antiguo hotel es una obra que muestra la evolución hacia el estilo moderno que comienza a desarrollarse a partir de la década de 1930 en Santiago.

8b

Estatuas presidentes de Chile entre 1958 y 1973. Jorge Alessandri R. (1995), Eduardo Frei M. (1996) y Salvador Allende G. (2000).

En 1995 nace el proyecto de colocar estatuas presidenciales en la Plaza de La Constitución. En la vereda poniente se encuentra el monumento al demócratacristiano Eduardo Frei M., que gobernó Chile entre 1964 y 1970 bajo el programa de la “Revolución en Libertad”. En el costado oriente de la plaza fueron instaladas las estatuas de Jorge Alessandri R. (1958-1964), candidato de los partidos de derecha, y Salvador Allende (1970-1973), representante de la Unidad Popular.

Este conjunto abarca los tres últimos presidentes democráticamente elegidos hasta el Golpe de Estado que derrocó a Allende en 1973. Representa, además, los tres tercios en que la política chilena estuvo dividida desde mediados del siglo XX.

9

Palacio de La Moneda (Joaquín Toesca, 1785-1804).

La primera ubicación para el palacio fue en las cercanías del Puente Cal y Canto, sin embargo, al iniciarse las primeras excavaciones afloraron aguas provenientes del Río Mapocho. El terreno finalmente escogido fue el solar de los Teatinos. La Real Casa de Moneda fue inaugurada el año 1805 por el gobernador Luis Muñoz de Guzmán, siendo el primer edificio de estilo neoclásico en nuestro país.

Los trastornos suscitados durante las campañas de la Independencia provocaron que la actividad en el palacio disminuyera considerablemente. Luego de años de abandono el presidente Manuel Bulnes dispuso en 1845 que se convirtiera en sede de gobierno y residencia de los mandatarios. El 11 de septiembre de 1973 parte importante del palacio fue destruido por el asalto militar y el incendio producidos durante el Golpe de Estado, siendo refaccionado años más tarde para ser reutilizado como sede de gobierno, función que cumple hasta nuestros días.

Hasta 1958, año en que finaliza el segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, el Palacio de la Moneda fue la residencia del Presidente de la República. Recibir el saludo de honor de la guardia de palacio es un protocolo impostergable. Para el presidente Pedro Montt este saludo era innecesario cuando la salida o el ingreso eran por cuestiones privadas; por esta razón en 1906 se manda a construir una puerta por el costado del palacio directamente hacia la calle Morandé. Mientras se desencadenaba el Golpe de Estado de 1973, el presidente Salvador Allende muere en su oficina. Ya estando el edificio bajo poder militar, el cuerpo es retirado por la mítica puerta de Morandé 80. La reconstrucción del palacio, fuertemente afectado por el bombardeo, incluyó el cierre definitivo de la puerta, siendo reabierta el año 2003 durante el gobierno de Ricardo Lagos. En la actualidad este lugar es un espacio de conmemoración, que establece una conexión con la memoria de nuestra historia más reciente.

La actual Plaza de la Ciudadanía se encuentra emplazada en la que fue la Plaza de la Libertad proyectada en el año 1930. La configuración actual de este espacio fue parte de un proyecto Bicentenario inaugurado el año 2006, que tuvo como objetivo revitalizar el Barrio Cívico y crear un espacio de continuidad entre el Palacio de La Moneda y el Paseo Bulnes, que se proyecta hacia el sur cruzando la Av. Alameda. Bajo la plaza se construyó el Centro Cultural Palacio de la Moneda, destinado a ser un espacio de promoción e intercambio cultural, el que cuenta con un Centro Audiovisual, un Centro de Documentación de Arte Contemporáneo y una superficie de siete mil metros cuadrados. Esta remodelación abarcó también la Plaza Bulnes y la cripta de Bernardo O'Higgins en el nivel subterráneo de la misma.

A mediados del siglo XIX, tras pocas décadas de la Independencia, nacen los primeros proyectos de conmemoración de los héroes nacionales. La estatuaria pública era entendida como una herramienta pedagógica, que resaltaba las virtudes cívicas, patrióticas y morales que la clase dirigente quería transmitir a los ciudadanos.

Los homenajes a Bernardo O'Higgins y José de San Martín, líderes de la guerra de Independencia, y Manuel Bulnes, héroe de la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana y presidente de Chile (1841-1851), siempre estuvieron en los alrededores de La Moneda; José Miguel Carrera, fue trasladado a su ubicación actual, en la Plaza Bulnes, durante la conmemoración del Bicentenario (2010). De esta forma se intentó amistar a dos personajes fundamentales para la historia de la Independencia, los que en vida nunca pudieron conciliar posiciones.

La estatua del dos veces presidente Arturo Alessandri (1920-1925 y 1932-1938), fue inaugurada durante la presidencia de su hijo Jorge Alessandri.